

sus operaciones, con lo que es. Y enfe de esta verdad indisputable, es mi parecer, que luego, luego, solicitemos la formación de los regimientos, empleando en este asunto nras personas, i haciendas, sin límite. Por que ya llego el caso de la ultima demonstracion. Y esto es verdad infalible. Porque si se vier a nros enemigos, apoderados de Barcelona, i Valencia, con la maior parte de sus reinos; el oír en nra España el horroroso nombre de los enemigos de nra Religion; el ver nros países, i plazas, acometidos de poderosas armadas enemigas; el ser nros leales compañeros, el ser amenazados por tantas partes nro propio Reino; y el ver a nra catolica deidad, abenburar su propria vida en la campaña; no nos empeña al ultimo esfuerzo, a quando a guardamos? Tres años a Señor, que en un papel que propuse a V^{sa} en este mismo asunto, fui de dictamen, con sola la prebision de los presentes sucesos, que debia V^{sa} hacer el ultimo esfuerzo, sacando la espada, i arrojando la baina. En que di a entender el ultimo empeño en la defensa de nro Rey. Y si entonces era tan razonable este hecho, con sola la razon de precabernos; quanto mayor lo sera agora, que ya hablamos, no de amenaza, que se teme: sino de vuina que se padece. Señor, no dege V^{sa}, que nos embaracen las particularidades difíciles; pues que se puede ofrecer, que no sea de mucho menor bulto, que lo dicho? Si por sacar la gente de esta Ciudad, i Reino, padecen las haciendas, menos se pierde en esto, que en el todo. Si se incomodan nros murcianos, mas pesa la incomodidad de el Rey, y se atropella por ella. Si nra nobleza abien la asistencia de nros propios caudales, mas preciosa caudal es el de la guerra que se gana, en defensa de la Religion abenburada, del Rey acometido, y de la patria vivanizada. Y si este no es el caso, de que en nras acciones acordemos al mundo, aquel antiguo esplendor que heredamos de nros padros, qual será? Ya conozco, Señor, que es obra de gran tamaño, la formación de tres regimientos, pero maior le tiene el aprieto en que nos hallamos. Mañana, quizá, nos acometerán las armadas enemigas, y si nos hallan desprebenidos, todo sera estrago, perdida de honras, vidas, y haciendas. Pues quanto mejor sera, ganar el tiempo? Ya estamos en parage, de abenburar infinito, en una ora que se pierda. Mejor sera, trabajar con gloria, en la defensa del Rey, i la patria agora; que esperar, a que el maior peligro nos turbe, i confunda los medios de obrar, que agora podemos manejar con maior libertad. El empeño del enemigo (si es tanta nra desgracia, que no le atropella el Rey nro Sr en este mes, i bienen sus armadas) bien sabe, que es Alicante, con el Verto de Veino de Valencia; prosiguiendo con sus conquistas sedicidas por este de Murcia. Cuios golpe debemos prebenir, aun a costa de las maiores incomodidades, i fatigas. Siendo cierto, que si llega tan peligroso caso, mas nos servirán mil hombres arreglados, que quatro mil milicianos de país. Y si parece, que no debemos incomodar a nros vecinos, i paisanos, y reservandolos para la ocasion; mire V^{sa}, que el Rey no nos a de pasar en cuenta esta Resolucion. Tenga presente V^{sa}, que por las circunstancias de or, somos la curiosidad del mundo; y que tenemos mucho que satisfacer, en el gran concepto (que con justissima razon) an hecho todos los Reinos, de la grande honra, con que V^{sa} se a desempeñado en los siglos pasados, y agora en el servicio de nro Rey nro Sr. Esta representacion es hija de mi deseo, empleado todo, en que V^{sa} sea el glorioso exemplar, de las acciones de los otros Reynos, i Ciudades. Y tambien lo es de la